

Algunas opiniones y comentarios de nuestro CALENDARIO ZARAGOZANO

«...Yo no sé si los aragoneses, amenazados siempre por una meteorología adversa, son, o han sido o no, mejores que el resto de nuestro vecino en eso de vaticinar las intenciones del cielo, pero lo cierto es que desde hace más de un siglo y medio toda la España rural viene rigiéndose por las predicciones, casi siempre certeras, de un astrónomo aragones —don Mariano Castillo Ocsiero— autor del «Calendario Zaragozano» que el título «El Firmamento» y popularmente se ha llamado entre sus devotos «el Calendario de Mariano Castillo».

El Calendario de Mariano Castillo comenzó a publicarse en 1840. Dicho así puede no darnos idea del tiempo transcurrido y acaso no nos permita valorar el mérito de una obra que, basándose en cálculos matemáticos y supongo que alguna rudimentaria estadística, acierta a acertar —y permítanme la redundancia— con tal rigor y precisión.

No sé quién será el redactor actual, pero ha sabido conservar el lenguaje evocador de un tiempo que ha llegado milagrosamente hasta nosotros; el que usaban aún nuestros mayores en torno a la fogata del hogar cuando recibían los primeros frutos del campo persiguiéndose reverentemente mientras decían en voz baja y santa unción: «Nombre de Dios». Un tiempo del que no nos quedan ya ni el vocerío, los sonidos y las jotas, ni los perfumes de la fruta y el aroma del campo tan distante, ni apenas va el recuerdo.

Pero el Calendario de don Mariano nos permite aún recuperar el santoral desaparecido ya del almanaque: los refranes del campo y las labores («Mayo oscuro y junio claro, pan para todo el año», «Quién mucho mira la luna no siembra cosa ninguna») y los pensamientos para meditar cada vez que miramos al tiempo («La felicidad suprime la vejez», «Para Adán el Paraíso era donde estaba Eva», «Solo si estás activo desearás vivir cien años») permitiéndonos un instante de reposo y un paréntesis para la reflexión que hoy tanto añoramos.»

Darío VIDAL

DE LA REAL ACADEMIA DE NOBLES Y BELLAS ARTES DE SAN LUIS.
Revista SURCOS DE ARAGON
Marzo 1997

«El Calendario Zaragozano es un compendio de saberes meteorológicos, agrícolas y hasta filosóficos. Desde que allá por 1840 pusiera en marcha el invento don Mariano Castillo Ocsiero, sus páginas no han experimentado grandes cambios de diseño. Don Mariano sigue mirándonos a todos, desde la portada, con su sombría expresión de Gioconda enfadada. En el interior, a modo de perlas, se nos ofrecen pequeñas muestras del saber popular en forma de refranes: «Enero es cahalero, si no es ventolero», «Si en enero flores en mayo dolores».

El Calendario Zaragozano está ligado a nuestros recuerdos de la infancia cuando se reverenciaban sus páginas raídas y desgastadas de tanto manoseo. Su portada color teja sigue recordándonos de dónde venimos y también algunas cosas que no debemos olvidar a pesar de lo rápido que avanzamos hacia ese futuro lleno de prosperidad y riqueza que nos promete la PAC (del comisario Fischler prefiero no acordarme).»

Rafael ESCANERO
ABC de Aragón
Enero 1998

«**H**a sido el regalo más curioso de cuanto me hicieron las pasadas Navidades. Un día llegó mi buena amiga María José y me dijo "toma, para que te enteres del tiempo que va a hacer este año". Desde la portada de este pequeño calendario me miraba con gesto adusto y circunspecto el retrato a plumilla de don Mariano Castillo Ocsiero, a la sazón creador del invento.

Lo primero que me llamó la atención fue que el **Calendario Zaragozano «El Firmamento»** lleve publicándose desde hace 158 años sin apenas cambios en su forma y su fondo. Al abrir la primera página me encontré con otra sorpresa aún mayor: esta modesta publicación presume de incluir el Juicio Universal meteorológico astronómico para todo el año.

En sus modestas páginas, en pequeñas píldoras, se nos ofrecen pequeñas muestras del saber popular: «**Marzo treinta y un día tiene, y trescientos pareceres**». Para que no falte de nada, el calendario azuza nuestro intelecto con citas de escritores y filósofos célebres, como esta de Quetzalcoatl: «**Según te presentes, así te recibirán. Según te comportes, así te despedirán**».

Javier ROMERO
Revista ALBORADA
Febrero 1998

«El Zaragozano ha basado su prestigio en sus osados avances meteorológicos, cuya precisión resulta quimérica en un país de tan variados climas como España. Véase, por ejemplo, lo que vaticina para el próximo mes de agosto: «Transcurrirá en su primera mitad con tiempo generalmente bonancible y despejado; el cielo limpio y con escasas y pasajeras nubes; los calores aumentarán llegando a hacer el ambiente fatigoso; en la segunda mitad los vientos del Noreste comenzarán a soplar con cierta violencia, ocasionando bastante destemplanza en la atmósfera».

Pero el Zaragozano es bastante más que meteorología: es una especie de navaja multiusos del conocimiento rural, que incluye precisiones astronómicas, calendario lunar y eclesiástico, santoral, refranero, y calendario de fiestas y mercados, vestigio éste de la España agrícola y ganadera especialmente útil en nuestro tiempo para el creciente sector que vive de la trashumancia feriante.

Viendo en los escaparates de las más viejas y acreditadas librerías el cejijunto rostro y la repeinada cabeza de Don Mariano Castillo y Ocsiero se siente el mismo escalofrío que cuando, un año más, se escucha por primera vez a la cajera del supermercado decir, con jovialidad irresponsable, eso de «Feliz Navidad».

Félix BAYON
EL PAIS-Andalucía
Diciembre 1996